

Arte y Cultura

Libros "Espejo de fantasía" y "En Arauco floreció el amor"

Carlos A. Reyes Maringer se define como un escritor araucano. En 1902 nació en la localidad de Contulmo, situada en el sur de Chile. Tras el fallecimiento de su progenitor, se vio obligado a abandonar sus estudios y emigró a Valparaíso junto a toda su familia.

Ha publicado cinco obras: "Oleaje azul", tomo de poemas; "Los sucesos más extraordinarios acaecidos en el siglo XX", libros en que recopiló una serie de anécdotas y el cual ya tiene una segunda edición; "Vida y muerte de Teresa Neumann de Konnersreuth", traducción de la obra de Anni Spiegl; "Espejos de fantasía", poemas, y "En Arauco floreció el amor".

"Espejos de fantasía" fue publicada en 1988, en los talleres de AGF Impresos Ltda. de Valparaíso. Consta de Prefacio del autor y de los poemas Diálogo de las gotas de agua, Más allá de la tierra y Alegoría del Ande, que constituye más de la mitad del volumen.

Carlos A. Reyes aclara que el origen de estos poemas se remonta al tiempo en que él cursaba Tercera Preparatoria. Estaba rindiendo su examen final de Geografía y allí...

"...frente a un Mapa Mundi exclamé: Creo que la América del Sur se desprendió alguna vez del Continente Africano.

Una carcajada general apagó el entusiasmo de mi descubrimiento y me sentí acomplejado. Pero nuestro profesor vino en mi ayuda, diciendo: "Podría ser, podría ser..."

Ese "Podría ser, podría ser" me ha acompañado siempre..." (Página 5).

Todo el libro está dirigido a la naturaleza, al agua, a la Tierra y al infinito que la rodean. Cada poema está traspasado de lirismo, hay sencillez y hermosura en versos como éstos:

"...Recuerdas?... Fue en el estío/ cuando nacimos, hermana:/ fuimos gotas de rocío,/ amoroso desvarío/ sobre una rosa de grana..."

Me parece, aún, sentir/ el vaivén de nuestra cuna/ en el blando ir y venir/ de la brisa, y percibir/ tiernos besos de la luna..." (Página 9).

"En Arauco floreció el amor" ha sido recientemente impreso en los talleres "I. Suboleta Victorina Arriola C." Tiene un Prefacio del autor y luego dos romances, Lituhaida y Llanquira. Ambos están dedicados a los amigos araucanos que ha tenido. El primero, Mateo Painemil, quien incluso le enseñó a contar. El segundo, Atilano Marillan, al que conoció en Valparaíso.

Lituhaida y Llanquira están unidos por el tema. El amor puro y cristiano que brota natural y espontáneo entre la india y el soldado español, en los terribles tiempos de la conquista.

En Lituhaida, el joven soldado busca al extraviado corcel de su iracundo capitán. En medio de su deambular, perdido y fatigado, se da cuenta de que una indígena se ahoga irremisiblemente. Al principio, sólo piensa que será un enemigo menos, pero luego su nobleza le impulsa a lanzarse al río y rescatarla. Luego, insufla aire en sus pulmones, hasta que la joven suspira. La cubre con su capa, pero en un segundo ella huye y él la pierde.

Vuelve al fuerte sin el caballo y su capitán dictamina el castigo. Debe ser azotado; sin embargo, segundos antes se escucha un galope. La jinete envuelta en una capa busca ansiosa un rostro, al encontrarlo, libera al soldado de las ligaduras que lo aprisionan:

"Asomada a los ojos, lo retiene/ entre sus brazos de hembra acariciante,/ los besos en sus labios no contiene/ que el corazón le vacían palpitante."

No interrumpe el idilio a la pareja/ feliz de hallar su potrero, el capitán/ y junto a sí llamándolo, aconseja/ los una en matrimonio, el capellán" (Página 21).

En Llanquira, el soldado forma parte de una tropa que huye. Su caballo



MUESTRA DE SERGIO ESTAY. — Se inauguró en el Instituto Chileno Norteamericano de Cultura de Valparaíso, en Esmeralda 1069. En la fotografía, el autor muestra una de sus pinturas al abogado Lautaro Rozas.

está herido, se acerca al río para refrescarlo. Allí ve: saltar un puma y acto seguido escucha un gemido humano. Acude a auxiliar al atacado, que es una frágil indígena. Dispara, el puma herido lo ataca, pero cae muerto por el puñal.

El soldado ayuda a la joven, bafia con cuidado sus heridas, pero un grupo de indios lo cerca. Ella antepone su cuerpo al de él y lo salva. Posteriormente la llevan hasta la tribu y allí la dejan en su ruca, la del cacique.

El tiempo transcurre y en el calor del estío ella lo busca, sólo tiene para guiarse un trozo de vendaje que él arrancara de su ropa...

"Cada noche presente tú te hallabas,/ apenas me dormía;/ y cada vez, al despertar, no estabas,/ por lo que yo no deseaba el día."

Hasta que decidí que este tormento/ tan sólo yo debía terminarlo:/ Por eso estoy aquí. Feliz me siento/ y doy gracias a Dios por realizarlo:/ — Muchas veces también he recordado/ tu cuerpecito de doncella herida/ y contigo he soñado/ como si fueras ilusión perdida/ mas, teniéndote ahora ya a mi lado,/ habrás de ser mi amor toda mi vida" (Página 32).

Isabel Barrientos Díaz

Libros "Espejo de fantasía" y "En Arauco floreció el amor" [artículo] Isabel Barrientos Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrientos Díaz, Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libros "Espejo de fantasía" y "En Arauco floreció el amor" [artículo] Isabel Barrientos Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa